CEREBRO FEMENINO: MAS EMPATICO Y MAS CONECTADO

DR RAFAEL BARBABOSA

ANABEL DERAS

PSICOFEM APA

A Lo largo de la historia ha habido mucha polémica en torno al cerebro femenino de las mujeres y las hormonas y la diferencias entre mujeres y hombres. ¿por qué no hablar del cerebro de la mujer? ¿Tiene diferencia con el del hombre? ¿Cómo influyen las hormonas femeninas en la organización cerebral y la conducta de las mujeres? Investigaciones en este ámbito revelan diferencias que hay que tomar en cuenta para luchar contra los estereotipos y prejuicios, desde lo educativo hasta lo laboral.

La Dra, Louann Brizendine psicóloga de Mujeres afirma: "Creo que las mujeres percibimos el mundo de una forma completamente distinta de como lo hacen los hombres. Si las mujeres hacen caso de esas diferencias, entonces son capaces de tomar mejores decisiones acerca de sus vidas".

Las diferencias psicológicas y cognitivas entre hombres y mujeres son producto de las influencias sociales y culturales, la base biológica que influye en el desarrollo del embrión, cuando se desarrolla el cerebro.

Todo cerebro empieza como cerebro femenino. Se vuelve masculino en la octava semanas después de la concepción, cuando el exceso de testosterona disminuye el centro de comunicación, reduce el córtex de la audición y hace dos veces mayor la parte del cerebro que procesa el sexo.

En el cerebro, los estrógenos son neuroprotectores,, desempeñan un papel importante en la regulación de procesos neuronales constituyéndose así como posibles factores posibles de causa de algunos trastornos neuropsiquiátricos, como la depresión.

El Cerebro femenino tiene más conexiones entre sus dos hemisferios, que los hombres El cuerpo calloso es la estructura que une los dos hemisferios cerebrales y permite la comunicación de

información entre ellos. Está formada por un gran número de fibras nerviosas blancas que hace que el cerebro a coordina las funciones mentales que están distribuidas en ambos lados.

Hasta ahora se ha dicho que el tamaño del cuerpo calloso era diferente entre hombres y mujeres, generalmente mayor en ellas. Otra de las cosas que se saben es que el tamaño del cerebro también es diferente, en este caso, generalmente mayor en los hombres. Lo que se preguntan los psicólogos es si las diferencias encontradas en el tamaño del cuerpo calloso dependen de las diferencias en el tamaño total del cerebro o realmente se dan únicamente en base al género.

Si bien el cerebro de los hombres es por lo general más grande que el de las mujeres, el cerebro femenino esta más conectado en sus dos hemisferios, por el llamado cuerpo calloso, conjunto de fibras nerviosas que une ambos hemisferios cerebrales.

Esto permite a la mujer tener por lo general una visión más global, mientras que el hombre funciona más por secuencias y concentrarse más en los detalles.

Cerebro femenino tiene más neuronas espejo, Se denominan neuronas espejo a neuronas que se activan cuando un individuo ejecuta una acción y cuando observa esa misma acción al ser ejecutada por otro individuo, congénere. Las neuronas «reflejan» el comportamiento del otro, como si el observador estuviera realizando la acción. De allí su nombre de «espejo». las neuronas en espejo se han encontrado en la corteza premotora, en el área suplementaria premotora, la corteza primaria somatosensorial, en el área de Broca y en la corteza inferior parietal.

El cerebro femenino tiene más “neuronas espejo”, lo que explica por qué las mujeres, algunas, tienen una mayor capacidad de empatía y pueden ponerse en el lugar del otro,

Las niñas, por ejemplo, tienden a hablar más y a leer mejor la expresión facial. Las mujeres tienen 11% más de neuronas que los hombres en el Sistema Límbico que maneja las emociones, sentimientos y la memoria. Que las hace mucho más emocionales Los niños se divierten más con la lucha.

Esta área de estudio comenzó en la década de 1990 y que está en pleno desarrollo con nuevas técnicas de estudios de imagen como las resonancias magnéticas y tomografías.

Las hormonas que influyen en la organización cerebral, hay otras diferencias en el cerebro, como una estructura llamada el tercer núcleo intersticial del hipotálamo anterior

Esta estructura ha sido relacionada por algunos científicos con la orientación y la identidad biológica del sexo. En el hombre, esta estructura es 2.5 veces mayor que en la mujer.

Estos hallazgos de tipo neurológico, lejos de que contribuyan a la formación de estereotipos y prejuicios, pueden ayudar a la hora de hablar de la igualdad entre el hombre y la mujer, tomando en cuenta la diversidad neurológica y cognitiva de ambos sexos.

El estradiol y la progesterona, a través de su acción en receptores específicos del cerebro como el hipotálamo, son fundamentales en la ovulación y la conducta sexual femenina.

En el Laboratorio de Fisiopatología ovárica y sistema nervioso central. “neurobiología del Instituto de Medicina y Biología Experimental se investigan los efectos de las hormonas sexuales femeninas sobre el cerebro y el íntimo vínculo entre éste y el ovario. Revelan que el estrés podría causar

desórdenes y desequilibrio en la síntesis y el metabolismo de estas hormonas, lo que predispone a enfermedades como el cáncer de ovario. También destacan la importancia de estos cambios sobre la fertilidad.

cuando el exceso de testosterona disminuye el centro de comunicación, reduce el córtex de la audición y hace dos veces mayor la parte del cerebro que procesa el sexo. La doctora en Medicina y neuropsiquiatra Louann Brizendine recopila los últimos hallazgos de la ciencia para mostrar que la estructura peculiar del cerebro femenino determina cómo piensan las mujeres, qué es lo que valoran, cómo se comunican y a quién aman. Es ésta una esclarecedora reseña de los fundamentos biológicos de la conducta humana destinada a convertirse en un clásico en el campo de los estudios de género.

Las tienen menor interés en el sexo debido a que en su ciclo mensual, la ovulación tiene solo 3 días fértiles alrededor del día 14 del ciclo, la doctora Brizendine describe las razones neurológicas del porqué las mujeres piensan menos en el sexo que los hombres y cómo −en su deseo de producir bebés genéticamente superiores− pueden tener más relaciones extramaritales de lo que sus esposos imaginarían.